

LA ENCICLOPEDIA

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS UTILES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA,
MODAS, PROFESIONES, PASATIEMPOS Y GUIA DE MURCIA.

Año I.

Lunes 24 de Setiembre de 1888.

Núm. 8.

SUMARIO.—Nueva advertencia.—Base de la civilización.—Apuntes para una monografía del escultor D. Santiago Baglietto. I.—Los animales productores ó conductores de la difteria.—SECCIÓN LITERARIA:—Un drama en tiempo de Catalina II, continuación.—Cantares.—Mis deseos.—Miscelánea.—PASATIEMPOS:—Problemas.—Charada.—Geroglífico.—Soluciones del número anterior.—GUIA DE MURCIA.—Colegio de S. Antonio, conclusión.—Academia preparatoria.—Colegio de Ntra. Sra. de las Mercedes.—Idem de la Purísima.

Nueva advertencia.

Tal vez en el próximo número comenzaremos á publicar una numerosa colección de tradiciones murcianas, en vista del éxito alcanzado por las publicadas hasta ahora. Esta publicación la haremos en forma de folletín, que ocupará una hoja de LA ENCICLOPEDIA, con objeto de que pueda cortarse para formar un tomo. El título será «Leyendas y tradiciones murcianas», que escribirán los Sres. D. P. Díaz Cassou, tan ventajosamente conocido, y D. B. de Avilés y Martini. Además llevarán un prólogo del distinguido Folk-Lorista, y conocido escritor sevillano, D. Alejandro Guichot y Sierra.

De esta publicación haremos tirada aparte, con objeto de tener siempre á la venta un libro exclusivamente murciano, y que deberá ocupar un sitio en las bibliotecas de todos los amantes de Murcia.

Como comprenderán los suscritores esto significa un sacrificio, no pequeño, que se impone gusto al propietario de este periódico, creyendo interpretar de este modo los deseos de sus lectores.

Base de la civilización.

Dios al formar el mundo material comprendió que debía tener un eje principal y superior, y forma el mundo

espiritual, distinto en ideales; estos dos mundos que parece son efímeros, han sido la causa principal y fundamental de la gran familia humana, pues el primero de ellos ó sea el material, lo componen los seres que pueblan el globo, y el espiritual que sobreponiéndose al material, encubre ideales de mas altos fines, por distinción de facultades que no se notan en el primero; pues parece se remonta á una gran elevación donde á la materia le faltan los bríos de lo divino para llegar á esta inmensa región, y entre estos se coloca al hombre como un ser compuesto de espíritu y materia.

Dios le dota de lo inherente á la materia, ó sea del cuerpo físicamente considerado, al propio tiempo que le inculca otras creaciones propias del espiritual; es decir el hombre es un intermedio entre estos dos reinos de la naturaleza humana y así desde los primeros momentos de su existencia le notamos multitud de fuentes emanadoras del progreso y adelanto.

En todas las edades, lo han elegido como rey absoluto y soberano, al par que el mas perfecto de los que constituyen el mundo, y han luchado y destruido sus fuerzas, á la manera que sucede con las contrarias de atracción y repulsión, obrando tan solo la fuerza divina que Dios concedió al hombre al hacerlo el mas privilegiado de todos los seres.

